

Puebla, Puebla. 28 de julio de 2020.

PRONUNCIAMIENTO A ONCE AÑOS DE LA DETENCIÓN-DESAPARICIÓN FORZADA Y POSTERIOR EJECUCIÓN EXTRAJUDICIAL DEL LUCHADOR SOCIAL FERMÍN MARIANO MATÍAS

A los medios de comunicación
A los organismos defensores de los derechos humanos
A las organizaciones populares e independientes
Al pueblo en general

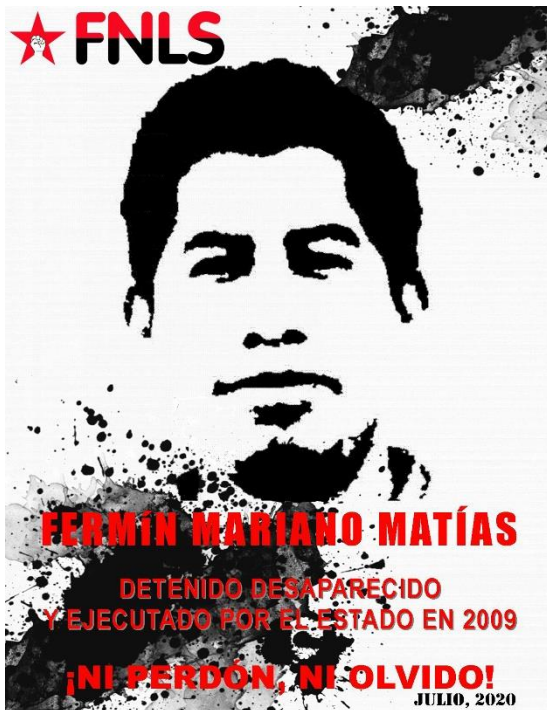
Este 28 de julio de 2020 se cumplen once años de la detención desaparición forzada y posterior ejecución extrajudicial de nuestro compañero el luchador social y maestro en ciencias Fermín Mariano Matías, quien se destacó como estudiante, atleta maratonista amateur y camarada ejemplar en la defensa de los derechos de los sectores populares, de la educación pública y de la necesidad inobjetable de la organización de la clase explotada en la construcción del Socialismo.

El camarada Fermín Mariano Matías dejó el legado impostergradable de la defensa de los derechos del pueblo a su familia, a todos aquellos que le conocimos, a las personas, colectivos y organizaciones que exigimos el esclarecimiento del crimen de Estado cometido en su contra. Más la principal aportación de Fermín al movimiento popular y a todos aquellos que le reivindicamos, es la lucha por el proyecto socialista en nuestro país puesto que los ideales del camarada de mejorar las condiciones de las personas que sufren las condiciones más duras de la miseria, de eliminar la explotación material y la opresión hacia la clase trabajadora, se mantienen vigentes en todos los que rememoramos a Mariano Matías.

El camarada Fermín Mariano como estudiante de la Universidad Autónoma de Puebla (UAP), adoptó el marxismo-leninismo como herramienta política e ideológica para la construcción de la organización estudiantil denominada Liga Estudiantil Democrática (LED) hasta el año 2009, en que la detención desaparición del camarada y su ejecución extrajudicial a causa de las ráfagas del Estado, le quitaran la vida y truncaran sus esfuerzos encaminados a impedir que en los proyectos organizativos donde participaba permeara el eclecticismo

ideológico, político y organizativo, así como prácticas de descomposición de algunos de los integrantes para no caer en las formas burguesas de concebir y ejercer la lucha política.

Nuestro camarada fue un actor indispensable en la conformación del Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS) en el año 2006, organización de la que somos parte y que se distingue por sus principios político-organizativos, lineamiento político, programa de lucha orientados a lograr la emancipación de la clase trabajadora del yugo del explotador a través de la teoría y práctica marxista-leninista en las diferentes colectividades y sectores que actualmente integran nuestro FNLS y que contamos con décadas de lucha en el campo y la ciudad.



En la trayectoria de lucha popular del camarada estuvo presente su sensibilidad con los sectores más desposeídos que representamos el 90% de los mexicanos, por lo que su visión de lucha por modificar las condiciones de vida del pueblo también se plasmó en la generación de organizaciones de campesinos pobres y explotados de la sierra nororiental y norte del estado de Puebla, en la que el mismo nació, donde las condiciones de miseria, de abusos y de la explotación más enconada contra el trabajador del campo, pobreza que llega a superar incluso el promedio de las cifras a escala nacional, con lo que se convierte en una de las regiones en las que las personas experimentan diariamente el hambre y la carencia de prácticamente todo lo necesario para poder vivir.

A once años de la detención-desaparición forzada y ejecución extrajudicial de Fermín Mariano Matías, los que integramos el FNLS mantenemos viva su memoria y su legado por medio de la lucha por mejorar las condiciones de nuestro pueblo oprimido y explotado, a través de la transformación de la sociedad en los ámbitos económico, político y cultural desde el planteamiento marxista-leninista y hacia la construcción del socialismo. En estos once años, tanto la familia Mariano Matías, como personas cercanas y organizaciones populares vinculadas a nuestro camarada, también hemos sido testigos de la continuidad de la impunidad y falta de acceso a la justicia para él y su familia, al no haberse esclarecido el caso.

Los crímenes de Estado cometidos en contra del compañero y el hecho de que no existe seguimiento de una línea de investigación, de que no hay una sola persona que haya sido llevada a juicio y de que los autores materiales e intelectuales sigan en total libertad, a pesar de que desde su asesinato, en el estado de Puebla y el municipio han transitado los gobiernos del PRI, de la coalición PAN-PRD-Convergencia-Nueva Alianza y ahora Morena, evidencia

la intención política por no hacer justicia a un luchador social y defensor de los derechos humanos, a pesar de que año con año, nos hemos mantenido ejerciendo la denuncia públicamente y enviando solicitudes a las autoridades correspondientes, con lo que se demuestra una vez más que es un crimen de Estado y que los crímenes de Estado en México no se castigan, se solapan y se encubren para resguardar los intereses de empresarios, políticos y gobernantes.

Los crímenes de detención, desaparición forzada, ejecución extrajudicial y negación total a la justicia y a la memoria, así como la criminalización de familiares y organizaciones en torno al luchador social Fermín Mariano Matías, dan muestra de que este, como otros tantos casos más, exhiben la sistematicidad de la represión y la persecución que el Estado mexicano ejerce en contra de las personas, proyectos y organizaciones que plantean la necesidad de transformar de fondo del régimen político y económico de la explotación y la miseria.



El Estado mexicano a través de sus grupos policiacos, militares, paramilitares, así como sus aparatos gubernamentales y andamiaje jurídico, se ensaña de forma selectiva en contra de defensores de los derechos humanos, de luchadores sociales, de ambientalistas, de miembros de organizaciones populares e independientes que no se ciñen a los intereses, negociaciones y acuerdos del poder económico y político en turno; así mismo violenta al pueblo en general y a los esfuerzos nacientes que buscan organizarse para cambiar las condiciones de miseria que engloban cada vez a más mexicanos.

Desde el poder económico y político que se sustenta en el gran capital, se ordena de forma selectiva y generalizada el terrorismo de Estado, patente en las desapariciones forzadas, en las ejecuciones extrajudiciales, las torturas cometidas en centros penitenciarios y espacios carcelarios clandestinos del gobierno mexicano, en las aprensiones y encarcelamientos del todo ilegales en contra de las personas que el Estado considera incómodos a los intereses de grandes empresarios y políticos. Así mismo, desde la junta administrativa del poder económico y político, se retoman y surgen nuevas directrices que favorezcan al explotador y en tiempos de crisis, como lo es una pandemia, despojan aún más al pueblo de lo poco que le queda.

A cerca de dos años del gobierno de López Obrador, del acomodo de los políticos de oficio provenientes de múltiples partidos y del acenso de algunos nuevos políticos emergidos del empresariado, la mayoría congregados en Morena y ocupando la mayoría de los puestos en los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, en los niveles municipal, estatal y federal, ejercen la continuidad de las prácticas de terrorismo de Estado que distinguieron a los gobiernos de los mambres partidistas anteriores y en los cuales muchos de los actuales morenistas se especializaron en sus prácticas de corrupción, demagogia, engaño, mantenimiento del poder y amargamente, en el cometido de crímenes de Estado.

Las cosas no han cambiado, las prácticas represivas y de terrorismo de Estado se agudizan, más esta vez pretenden legitimar todas sus argucias señalando que el pueblo los votó y por eso son legales y legítimas, ahora también cuentan con nuevos mambres de represión como Guardia Nacional, o con la modalidad de consultas desinformadas y a modo del empresario, los grupos paramilitares siguen operando en contra de las comunidades y pueblos, particularmente, en donde hay recursos energéticos como hidrocarburos o las mal llamadas energías limpias y renovables, así como recursos minerales, acuíferos y toda fuente de riqueza que haya que entregar al gran capitalista extranjero o nacional al más burdo estilo neoliberal.

Como FNLS, además de los crímenes de detención, de desaparición forzada, de ejecución extrajudicial y de la impunidad que pervive y lacera lastimosamente a compañeros de organización y familia en torno del camarada



Fermín Mariano Matías, señalamos puntualmente que somos víctimas de la represión del actual gobierno, particularmente en los estados de Chiapas y Michoacán, en los que el aparato del poder judicial se ha utilizado para criminalizar e inculpar a compañeros de delitos que nunca cometieron, en clara violación a sus derechos humanos y a través de detenciones arbitrarias; se mantienen como presos políticos en Chiapas a Javier González Díaz desde el 17 de julio de 2019, a Armando Hernández Sánchez el 28 de septiembre de 2019, a Asunción Gómez Sánchez y Venturino Torres Escobar, recluidos desde el 21 de octubre de 2019, así como a Leobardo Reyes Meza preso político en Michoacán desde el 29 de junio de 2020. Nuestros camaradas además de la detención ilegal y desaparición forzada temporal de dos de ellos, han sufrido de tortura física y psicológica, además de que reciben peor trato que el resto de los presos por su condición de pobreza y la amenaza de contraer COVID-19 es un riesgo latente a su salud y sus vidas.

Tanto los camaradas presos de nuestro FNLS en Chiapas y Michoacán, como la impunidad que pervive en los crímenes contra Fermín Mariano Matías quien fue víctima de desaparición forzada el 24 de junio de 2009 y presentado su cuerpo sin vida por parte de la entonces



Procuraduría de Tlaxcala el día 27 de julio del mismo año, así como la desaparición forzada de la que aún es víctima nuestro compañero Fidencio Gómez Sántiz desde el mes de marzo del 2016, son solo una muestra de las graves violaciones a los derechos humanos en contra de los miembros de nuestra organización; el cambio de color de los gobiernos de Puebla, con el ahora gobernador morenista Luis Miguel Barbosa, antes morenovallista y priísta; en Michoacán, con el gobierno perredista de Silvano Aureoles Conejo y en Chiapas con el priísta ahora morenista gobernador Rutilio Escandón Cadenas, nos muestran que para la represión de nuestro proyecto popular e independiente el color del partido político es irrelevante.

Así mismo, desde el FNLS, denunciaremos con los casos que hemos señalado, que el terrorismo de Estado persiste como medida para exterminar a toda persona y colectividad que pronuncie una alternativa de transformación y como forma de control y limpieza social para contener el descontento popular y seguir favoreciendo a los que antes el ahora ejecutivo federal denominaba mafia del poder. Sin embargo, externamos que una gran parte de los casos de terrorismo de Estado no son denunciados por el propio terror a las fuerzas policiacas, militares y paramilitares, así como a la zozobra que produce el denunciar al Estado y sus instituciones.

A partir del caso de Fermín Mariano Matías, familia, amigos y organizaciones hemos experimentado de forma directa el dolor que genera la desaparición forzada y la ejecución extrajudicial de un camarada muy apreciado, práctica que a pesar del discurso demagógico del ejecutivo federal, no ha cesado y como crimen ejercido por acción, omisión o aquiescencia de un agente del Estado mexicano, se mantienen en la impunidad los crímenes de ayer y de hoy, se encubre y se trata de desdibujar la gravedad de los crímenes, se señala como práctica de gobiernos anteriores e incluso se tratan de limpiar los nombres de la Sedena y la Marina como principales ejecutores de estos crímenes.

Recientemente se ha hecho público a través del Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No localizadas (RNPDNO) desde 1964 hasta el 13 de julio de 2020 suman 73,201 mientras que del 1 de diciembre de 2018 al 13 de julio de 2020 suman 27,871, correspondiente al 38.07% en tan solo año y siete meses, mientras que el conteo general abarca cerca de 60 años.

Para Puebla cuantifican 2,998 desaparecidos, de la década de 1960 al 2019, de los cuales 628 corresponden al periodo de lo que se lleva cuantificado del gobierno de Morena, del 1 de diciembre de 2018 al 31 de diciembre de 2019 (RNPDNO 2020, Conferencia de prensa), así mismo el estado está dentro del grupo de los primeros 10 en materia de desaparición de personas.

Sin embargo, como FNLS contabilizamos que en el país estamos por encima de los 350 mil detenidos desaparecidos (478% aproximadamente a la cifra gubernamental) y nos sumamos

a los pronunciamientos de organizaciones y periodistas, que el hecho de plantear cifras que superan las aceptadas por los gobiernos anteriores, lejos de demostrar transparencia en este gobierno, lo que manifiesta es la crudeza de la desaparición de personas y crímenes de desaparición forzada en nuestro país, además de que como lo han denunciado periodistas, la información del gobierno actual sobre desapariciones se ha limitado prácticamente a lo que se expone en las emisiones televisivas del poder ejecutivo federal; si bien durante la administración de Peña Nieto el Registro Nacional de Datos de Personas Extraviadas o Desaparecidas (RNPED) presentaba múltiples deficiencias para conocer cifras cercanas a la realidad, mínimamente contenían datos importantes como el nombre del desaparecido (al final de su gobierno se quitó el dato y se mantuvo el resto), disgregaciones de fechas de desaparición, entidades, municipios, localidades y descripciones físicas y étnicas, mientras que ahora, solo se exponen gráficas en las que se impide que las personas, organizaciones e instituciones interesadas puedan procesar y disgregar la información.

Aunado a lo anterior, denunciamos también que se ha aprovechado la pandemia del COVID-19 para el impuso de proyectos de muerte, particularmente en la imposición de megaproyectos como el Tren Maya y el Corredor Transistmico, si bien es una enfermedad real que puede ser mortal para una parte importante de la población con una salud deteriorada por las condiciones de vida, las medidas adoptadas por el gobierno están encaminadas al control de la población propias de gobiernos autoritarios ya que no se considera que en países dependientes como el nuestro el quedarse en casa no es una alternativa.

El Estado mexicano en su conjunto y en tenor de no perjudicar los intereses de la clase empresarial y la producción, no han tomado las medidas más adecuadas que consideren integralmente los aspectos de alimentación, vivienda, educación, trabajo, con lo que se ha



golpeado la de por sí endeble salud y canasta básica de los mexicanos, además de las vidas de trabajadores que se siguen perdiendo.

En este 2020 que ocurre el décimo primer aniversario luctuoso de nuestro camarada Fermín Mariano Matías, expresamos enérgicamente que el perdón y el olvido no son una alternativa para quienes luchan desde y con la fuerza del pueblo, que la reconciliación es execrable demagogia que pisotea a todas aquellas víctimas de crímenes de lesa humanidad que jamás podrían aceptar la impunidad. Por ello, nos mantenemos en la exigencia de juicio y castigo para los responsables materiales e intelectuales de la ejecución extrajudicial del compañero MC. Fermín Mariano Matías.

Exigimos la libertad incondicional e inmediata de nuestros camaradas de lucha y organización Javier González Díaz, Armando Hernández Sánchez, Asunción Gómez Sánchez, Venturino Torres Escobar y Leobardo Reyes Meza, presos políticos del gobierno federal de Morena y de los gobiernos estatales de Chiapas y Michoacán respectivamente.

Presos políticos

**Javier González Díaz, Armando Hernández Sánchez, Asunción Gómez Sánchez,
Venturino Torres Escobar
y Leobardo Reyes Meza
LIBERTAD**

**¡Por la Unidad Obrero, Campesino, Indígena y Popular!
¡Por nuestro camarada Fermín! ¡Ni perdón, Ni Olvido!
¡Que Viva siempre Fermín Mariano Matías en la memoria colectiva!
Frente Nacional de Lucha por el Socialismo**

